

INMIGRACIÓN EN CAMPAMENTOS, PERCEPCIONES SOBRE LA VIDA EN ASENTAMIENTOS PRECARIOS DE COPIAPÓ.

INMIGRATION IN SLUMS, PERCEPTION ABOUT THEIR LIVES IN PRECARIOUS SETTLEMENTS IN COPIAPÓ.

Katherine Campos ^{1,2}

RESUMEN

En este artículo se revisan los resultados de una investigación sobre la situación de las personas migrantes en campamento, realizada en Copiapó, Región de Atacama. Actualmente en Chile, y específico en regiones del norte, es un fenómeno creciente el asentamiento de personas extranjeras. Considerando la definición de migrante que indica como uno de los principales móviles de la migración no forzada, la búsqueda de una mejor calidad de vida (OIM, 2006), llama la atención que un grupo de inmigrantes de países vecinos, hayan pasado a ser parte de las familias que viven en situación de campamento. Desde esta disyuntiva, se planteó indagar la percepción que tienen los y las inmigrantes sobre la situación de campamento, cuáles son sus vivencias en estos territorios y los factores

ABSTRACT

In this article, we review the results of a research about migrant people that live in slums located in Copiapó city, Atacama region in Chile. Nowadays, in Chile, especially in the northern regions, the arrivals of migrant people have had a significant increase. Taking into account, the meaning of migrant that consider like the main reason for migrating searched a better quality of life in a non-forced migration (OIM, 2006), It calls our attention the fact that most of them are living in slums. From this perspective, we formulate enquire about the migrant people perception related to live in slums; what are their experiences in this territory; what are the migration causes and what are the conditioning factors that have led them living in slums. The investigation was a qualitative research

que les llevaron a su situación actual. Para ello, se trabajó con entrevistas semiestructuradas que permitieron profundizar en cuatro temas: la experiencia de migración; vivencias en campamento; relaciones sociales; percepción sobre Chile. Los hallazgos de esta investigación evidencian que, para los migrantes, el campamento es una alternativa viable, ante la llegada a un país donde logran emplearse, pero no con una remuneración suficiente para costearse la vida y además enviar remesas o sostener una familia.

PALABRAS CLAVES: *Migrante, Etnodiferencia, Socio-diferencia, Campamentos, Copiapó*

Recibido: 127-04-2017

Aceptado: 22/06/2017

and work with semi structured interviews to deepen knowledge about the questions expressed before. The research shows that slums are an alternative for migrant people because, when they arrive in Copiapó, they only can access to low income jobs.

KEY WORDS: *Migrant, Ethno distinction, Socio distinction, Slums, Copiapó*

Received: 27-04-2017

Accepted: 22-06-2017

¹ El presente artículo se enmarca en los resultados de la investigación sobre migración en campamentos de Atacama, estudio apoyado por el Fondo de Investigaciones Regionales del Centro de Investigación Social (CIS), TECHO-Chile, durante 2015.

Chile. Socióloga, Universidad de Concepción. Directora Regional, TECHO-Chile, Región de Atacama. katherine.campos@techo.org

¹ This study shows the main results of research on immigration in “campamentos” in Atacama region, Chile, supported by Fondo de Investigaciones Regionales del Centro de Investigación Social (CIS), TECHO-Chile, in 2015.

Chile. Socióloga, Universidad de Concepción. Directora Regional, TECHO-Chile, Región de Atacama. katherine.campos@techo.org

I. INTRODUCCIÓN

“(…) eh, si siempre yo salgo y me dice: “que tú eres peruana” me confunden que yo soy peruana, pero mientras yo soy boliviana, entonces me dice “que los bolivianos” sobre el asunto del mar, eh, no, no, no, nos están diciendo: “que ustedes nos quieren quitar mar” eso todo eso (...)” Mujer, 42 años. Campamento Padre Negro

La migración, conceptualizada como el “desplazamiento geográfico de individuos o grupos, generalmente por causas económicas o sociales” (RAE, 2014) es una realidad para muchos países que han ganado o construido la fama de una mayor prosperidad económica. Para la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) no existe una definición unánime respecto al concepto migrante, pero se tiende a comprender como aquel o aquella que migra por “razones de conveniencia personal” (OIM; 2006:41) no forzada, y se aplicaría a “las personas y a sus familiares que van a otro país o región con miras a mejorar sus condiciones sociales y materiales, y sus perspectivas y la de sus familias” (OIM, 2006:41)

En Chile la inmigración ha crecido en el último tiempo, según la encuesta CASEN 2015 se contabilizaron 465.319 personas inmigrantes que corresponden a un 2,7% de la población en Chile, mientras que en 2006 habían 154.643 inmigrantes, equivalentes a un 1,0 % de la población total del país. Estas cifras no son altas, pero a pesar de ello, ha existido una creciente preocupación por la llegada de inmigrantes, principalmente de países fronterizos. Manuel Antonio Baeza (2008), explica que el fenómeno del estigma y discriminación en Chile se evidencia de dos formas hacia la migración extranjera. En primer lugar, la persistencia de una xenofilia hacia todo extranjero que corresponda al prototipo europeo y una xenofobia hacia quienes no corresponden a ese prototipo. El análisis sociohistórico del autor, explica que la xenofilia por el prototipo europeo tiene sus raíces en el proceso de colonización del sur (Ley de colonización de 1845) que tuvo como principales protagonistas a inmigrantes alemanes, quienes se insertaron en

ciudades del sur de Chile donde encontraron una estructura social incompleta en ese momento de la historia, lo que por la naturaleza de su trabajo, colonizador y de creciente acumulación de capital económico, sumado a una interacción con personajes de la incipiente alta sociedad, los ubicó de a poco, en una posición acomodada en relación al resto de la sociedad y valorada por la elite chilena, facilitando su inclusión. Esta xenofilia logra vincularse con el imaginario heredado por una admiración intelectual de los procesos y cultura europea.

Ahora, el problema de la xenofobia, se produce cuando se cruzan dos variables, la etnodiferencia³ con una sociodiferencia⁴; el argumento que plantea el autor es que la etnodiferencia en sí misma produce una reacción neutral en las personas de la sociedad que lo recibe, aduciendo a que lo exótico no es un asunto problemático en sí, pero cuando “la etnodiferenciación, asociada al biotipo y a la cultura indígena” (M.A.Baeza 2008:415) se presenta en la figura del migrante, ligado además, a una migración por razones económicas, que se visualiza por la sociedad como un incremento de mano de obra, se produce un cruce con la sociodiferenciación y para el autor, “la conexión operativa de ambos tipos de diferenciaciones alejan al inmigrante de la condición de simple forastero-en el sentido simmeliano-para asimilarlo peligrosamente a la del pueblo paria, en el sentido dado por M.Weber”(M.A.Baeza 2008:415). Para Baeza(2008) el concepto de forastero tomado de Simmel (1981), hace referencia un Ser-Otro inferiorizado, pero que, al gozar de una cierta calidad de recién llegado, puede generar distancia, mas a la vez no debe cargar con el peso de prejuicios; en cambio, la conceptualización de pueblo paria que ofrece Weber(1971) refiere a un Ser-Otro inferiorizado, pero entendido en este caso como un pueblo

³ Etnodiferencia: Segregación por razones étnicas. En: Baeza, Manuel Antonio (2008) “Mundo Real, mundo imaginario social”. Pp. 407. RIL Editores, 2008. Santiago, Chile

⁴ Sociodiferencia: segregación por razones económicas. En: Baeza, Manuel Antonio (2008) “Mundo Real, mundo imaginario social”. Pp 407. RIL Editores, 2008. Santiago, Chile

huésped instalado en un entorno que es hostil con sus costumbres y tradiciones, negando derechos a ese grupo, entre otras características.

Siguiendo estas ideas, la situación de los migrantes en nuestro país se ha ido acercando a la condición de pueblo paria, estableciendo un entrecruzamiento de las variables sociodiferenciación y etnodiferenciación, lo que se respalda por la visión planteada por Stefoni (2011) quien indica que la actual legislación migratoria de Chile, que mantiene el enfoque de la dictadura centrado en la seguridad nacional, se aleja de toda protección y garantía de los derechos humanos de los migrantes en igualdad de condiciones con los residentes del país. Justamente, el perfil migratorio de Chile en los últimos años está marcado por una migración latinoamericana por razones económicas y laborales (Stefoni, 2011), siendo la comunidad peruana la que más migrantes aporta al país en los últimos años (CASEN, 2015).

Hasta aquí, podemos ver algunas líneas argumentativas que nos pueden ayudar a entender la situación de los migrantes latinoamericanos en Chile que deben vivir los tapujos de una sociedad chilena que, en su misma legislación, puede resultar hostil al extranjero.

Según la Encuesta Nacional de Campamentos (CIS, 2015), en los campamentos de Atacama, existe un 32,2% de población inmigrante, y algunos de los campamentos de Copiapó con más extranjeros son Candelaria y Padre Negro, siendo Bolivia y Perú, los países de procedencia más comunes. A su vez, cabe mencionar, que según el Monitor de Campamentos de TECHO-Chile⁵ actualmente existen 45 campamentos en la Región de Atacama, de los cuales, 25 están ubicados en Copiapó.

Ahora bien, ¿por qué nos cuestionamos sobre la situación de los migrantes en los campamentos? La interrogante que motiva esta investigación tiene que ver con que, uno de los contextos que mayormente reflejan la situación de pobreza, entendida en su

multidimensionalidad, son los campamentos. Por otro lado, la situación de los migrantes nos interpela por transformarse progresivamente en quiénes están engrosando las cifras de familias en campamento, y llama la atención que, viniendo en búsqueda de una mejor calidad de vida, se estén asentando en lugares con inseguridad en cuanto a la tenencia de terreno y sin servicios básicos. A esto, podemos sumar que es posible evidenciar que los migrantes en campamentos se perfilan en esta intersección de que la hablábamos antes, entre la etnodiferencia y sociodiferencia, no sólo hacia el resto de la sociedad, que observa el aumento de población extranjera en estos asentamientos precarios y que ya poseen un fuerte estigma social, sino también con sus vecinos de asentamiento.

II. DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación que aquí se presenta es de carácter exploratorio, ya que no existen antecedentes de una investigación similar en el contexto de campamentos de la Región de Atacama. Se trata de una investigación cualitativa trabajada entre los años 2015 y 2016, para la cual se aplicaron veinte entrevistas semiestructuradas distribuidas entre los campamentos Padre Negro y Candelaria de la comuna de Copiapó a través de una selección bajo la modalidad bola de nieve; las y los entrevistados fueron de nacionalidad peruana y boliviana, nacionalidades más representativas en los campamentos mencionados. La muestra total no estuvo determinada a priori, sino que se definió por punto de saturación.

Una vez recolectados los datos, se trabajó con análisis de contenido semántico en los cuerpos transcritos de las entrevistas. El análisis también contempló un trabajo con parejas de oposición entre palabras que gozan de una cierta vecindad semántica. Tomando lo propuesto por Baeza (2002) se trabajó con elementos no explícitos en el discurso, pero que pueden dilucidarse y que remiten a una oposición semántica. A su vez, la estrategia para analizar las entrevistas fue de

⁵ Monitor de Campamentos de TECHO-Chile : <http://chile.techo.org/cis/monitor/>

tipo transversal semántico, para ello se elaboró una malla temática que contempla los principales temas que afloraron en el análisis.

Esta propuesta surgió como intuición investigativa sobre las personas en situación de inmigración que viven en campamento, casos en los que se proyectaba encontrar vivencias relacionadas con hechos de vejación y discriminación. Por otro lado, respecto a sus percepciones sobre la vida en campamento, se intuyó un grado de desconocimiento sobre lo que significa vivir en situación de campamento en este país, además de una posible relación entre los altos costos de arriendo y de vida en la región y los factores que los llevaron a habitar en campamento. De este modo, el presente artículo busca indagar sobre la percepción de los inmigrantes respecto a la situación de campamento en la que habitan, sus vivencias como inmigrantes en estos territorios y los factores que los llevaron a su situación actual, en los campamentos de la provincia de Copiapó donde interviene la fundación TECHO-Chile. Esta investigación no pretende explicar en profundidad la problemática a investigar, sino más bien entregar una imagen general respecto a los temas mencionados, como un punta pie inicial para futuras investigaciones en esta materia a considerando que, al revisar la literatura en materia de migración en Chile, las investigaciones se tienden a centrar en los focos de migración más reconocidos como por ejemplo la región de Antofagasta y la Metropolitana, mientras que en la región de Atacama el aumento de población extranjera ha sido silencioso. Más aún, el aumento explosivo de los campamentos en esta región y en específico, en la comuna de Copiapó, hace necesario relevar lo que acontece a los migrantes en estos contextos y dar luces sobre su situación.

III. PRINCIPALES HALLAZGOS.

La investigación con inmigrantes en campamentos de la comuna de Copiapó donde interviene TECHO-Chile, Región de Atacama, fue circunscrita al trabajo con migrantes que viven en los campamentos Padre Negro

y Candelaria, ambos localizados en la Población Juan Pablo II, en la parte alta de la ciudad. Los principales hallazgos de la investigación serán organizados de acuerdo a cuatro temas generales resaltados en el análisis de las entrevistas.

1.- EXPERIENCIA DE MIGRACIÓN

Considerando que la investigación se perfila como una indagatoria sobre las vivencias de migrantes en campamento, el tema de la migración desagregado en una serie de temas conexos se hace necesario para comprender las razones por las cuales llegan al país y a la ciudad de Copiapó, así como las dinámicas migratorias que experimentan, junto con la experiencia de vida que han tenido como migrantes en este país.

1.1 Razones de Migración

Como lo identifica este extracto de entrevista, las razones que motivan la migración son principalmente económicas, si bien hay quienes señalan que se trasladan para seguir a sus parejas que vienen a trabajar a Chile, es posible apreciar un eje transversal temático en torno a la necesidad de buscar un trabajo que entregue mejor sustento y que provoca la emigración del país de origen.

“(...) mmm..., por..., problemas familiares (...) si, porque allá en Bolivia yo ya perdí todo po, vendimos la casa, no tuve nada (ríe nervioso)(...) eh, no solamente por, más que todo, por el trabajo, era un poco mejor uno ganaba un poco mejor que allá, por eso, pa juntar las “luca” (...)”

Hombre, 24 años. Campamento Candelaria

Coincidiendo con los factores migratorios nombrados por el informe de la OIM (Stefoni, 2011), las familias optan por migrar a otro país en búsqueda de mejores puestos laborales para mejorar su situación económica. Los entrevistados coinciden en que el punto de inflexión que dio origen a la migración fue un mal momento económico o coyunturas personales que hicieron necesario aumentar el nivel de ingreso

para sostener su núcleo familiar. Las razones que llevan a una familia a migrar se relacionan también con un imaginario social común sobre Chile, el cual profundizaremos más adelante y que lo perfilan como un país estable, con baja corrupción, con mejores oportunidades laborales; este último aspecto es lo que prima para llegar a vivir a Copiapó, los migrantes indican que existe un conocimiento popular en sus países de origen sobre las excelentes oportunidades laborales que ofrece Santiago y el norte de Chile.

Así a través de las respuestas de los entrevistados, es posible evidenciar una escisión en sus vidas, entre un antes de migrar y el después de migrar, que se relaciona con el eje motivador de esa situación y la búsqueda de mejores oportunidades económicas. En la Tabla I, se visualiza el balance que hace el migrante sobre su vida antes y después de trasladarse de país en torno al tema laboral y de ingresos.

Los sujetos entrevistados coinciden en una mirada de prosperidad a posterior de la migración. Antes de la migración, tenían balances negativos respecto a su situación económica y la posibilidad de mantenerse a sí mismo y/o a una familia, lo que genera interés en la migración como alternativa para mejorar el nivel de vida que llevaban, incluso analizando que el mismo esfuerzo laboral que realizaban en sus países de origen, en Chile lo capitalizan mejor, lo que medra su posición económica en relación al país de origen (Stefoni 2011; Machin, 2011; Levitt y Glick Schiller, 2004). Es posible evidenciar en la Tabla I aquellos sentidos explícitos en las oraciones y aquellos implícitos, en paréntesis de corchetes, que corresponden a aquellas oraciones que pueden deducirse como par de oposición semántico respecto a las oraciones enunciadas por los entrevistados y que denotan el significado que dan a la migración como signo de mejoramiento de su calidad de vida y de una estructura de oportunidades a la que no podían acceder en sus países de origen, pero sí lo hacen en el país al cual migraron. Ahora bien, a pesar de la mirada positiva que impera en los migrantes respecto a las mejores oportunidades alcanzadas con su migración, es importante mencionar que en

relación a la sociedad chilena, y considerando los datos extraídos de la Encuesta Nacional de Campamentos (CIS, 2015), los migrantes en situación de campamento no están en mejores condiciones de vida, sino que son parte de las familias en situación de pobreza existentes en el país. Se aprecia que el migrante pierde la capacidad crítica en cuanto a su posición en la sociedad de referencia inmediata (la chilena), pero no sucede lo mismo en relación a la sociedad de la que proviene, en cuya comparación sí ven y sienten una mejoría respecto a su situación económica y que ellos y ellas, asimilan como mejor calidad de vida.

[1.2 Situación y trayectoria laboral](#)

Las principales ocupaciones de la población objetivo varían entre los servicios de aseo, algunos emprendimientos y el trabajo esporádico en la recolección de uva. Aspectos mencionados también dentro del perfil migratorio de Chile (Stefoni, 2011), lo que a su vez se relaciona con la situación de campamento en la que habitan, que más allá de las distintas razones que lleva a una familia a habitar tales asentamientos, se condice con el acceso a trabajos relacionados con cierta parte de la estructura de oportunidades, y que, en el caso de los pobres urbanos, se relaciona con fenómenos de segregación territorial y aislamiento social (Katzman, 2001). Y es que, a pesar de las cifras que indican que la pobreza según ingresos en los extranjeros residentes en Chile llega al 9,7% (CASEN, 2015), por debajo de las cifras para la población nacional, vemos que el ingreso no habla de otras dimensiones en las que estas familias sí son vulneradas, generando que hoy sean parte de las cifras de familias en situación de campamento, como lo refleja el indicador de pobreza multidimensional de la CASEN 2015, donde un 23% de los inmigrantes sufre pobreza multidimensional, mientras que un 20,8% de la población nacional, se encuentra en esa situación. Para los migrantes entrevistados, incluso el sueldo mínimo se considera bueno, en relación a los sueldos en sus países de origen, pero en relación a la sociedad chilena, no permite alcanzar un nivel de vida adecuado para el desarrollo humano.

Tabla nº1

DEVELACIÓN DE SENTIDO A TRAVÉS DE LA TÉCNICA DE PARES DE OPOSICIÓN SEMÁNTICA EN CUANTO A LA RAZÓN DE LA MIGRACIÓN

ANTES DE LA MIGRACIÓN	DESPÚES DE LA MIGRACIÓN
“(…) estaba mal (…)”	[estoy bien]
[mal sueldo]	“(…) buen sueldo (…)”
{no había oportunidad para trabajar}	“(…) había oportunidad para trabajar (…)”
“(…) allá no gana mucho (…)”	“(…) se gana bien (…)”
“(…) en mi país casi no hay trabajo (…)”	“(…) en Copiapó hay harto trabajo (…)”
“(…) falta de dinero (…)”	“(…) aquí se gana más plata po (…)”
“(…) trabajaba todo el día por un sueldo no más (…)”	“(…) acá yo puedo trabajar esa hora [y] así hubiera sacado más de dos sueldos [de allá](…)”

Fuente: Elaboración propia

Si consideramos las fuentes ocupacionales de los migrantes, que principalmente es el trabajo temporal en la recolección de uvas, coloquialmente llamado las parras, genera ciclos sin trabajo, pero que, por la rentabilidad por periodos que entrega a los migrantes, prefieren deambular entre otras fuentes laborales y acomodar su vida a las condiciones que pueden costear con tal inestabilidad laboral. En este sentido, el campamento emerge como un mecanismo que les permite sobrevivir en este sistema de trabajo, que atrae mano de obra en gran cantidad por periodos y que no se hace cargo de lo que sucede con ellos los periodos intermedios, que entregan menor rentabilidad a la empresa y en los que mantienen una plana menor de trabajadores.

Bialakowsky, et al (2004) en un análisis de los procesos sociales de exclusión-extinción, que los consideran como procesos con tendencia a extinguir la capacidad de sobrevivencia de los sujetos que son parte de la llamada clase trabajadora (2004:12), es decir, que no son dueños de los medios de producción; analizan que en la etapa de globalización se produce un fenómeno de expulsión que deja a grupos de la clase

trabajadora al borde de la sobrevivencia dentro del sistema legal hegemónico y en este sentido, la flexibilidad laboral permite una fragmentación y casualización laboral que maximiza la posibilidad de explotación de la fuerza laboral. (Bialakowsky, Et al:2004:14). Esta dinámica de flexibilización laboral se visualiza en la experiencia de migración que señalan las y los entrevistados, donde deben acomodar su vida a los ciclos de contratación de las empresas por la que usualmente llegan atraídos al país. Esto implica buscar un lugar para vivir que les permita sobrellevar la inestabilidad económica a la que se ven expuestos, donde el campamento surge como una alternativa para sostener este tipo de ciclos productivos, asunto que debiese ser analizado con más detalle a nivel regional, pues puede ser que las empresas agrícolas estén colaborando indirectamente con el aumento de familias en campamentos y no las empresas mineras, como se piensa usualmente. Esta flexibilidad laboral, también representa para los migrantes, problemas legales para procesar la permanencia definitiva, como lo veremos más adelante.

1.3 Forma de Migración

Hablamos de forma de migración para referirnos al modo cómo los y las migrantes han llegado al país, tanto modalidad en relación al núcleo familiar como en relación a temas laborales. Se destaca que, dentro de la población objetivo con la que se trabajó, la mayoría llega al país por tener una carga familiar a quién sostener o para apoyar a su familia en el país de residencia (padre, madre, hermanos), son minoritarios los casos que han llegado a habitar en campamento buscando una mejor calidad de vida sólo personal. Considerando lo anterior, dentro de los hallazgos sobre la modalidad de migración en relación al núcleo familiar se evidencia que, cuando se trata de parejas, es el hombre quien llega primero a trabajar, luego según el grado de prosperidad que alcancen en el trabajo que desempeñan, viaja la mujer y dejan los hijos encargados con familiares en el país de residencia o en el mejor de los casos optan por traer al núcleo familiar completo.

El caso más representado, en la forma de llegar al país, es el de mujeres solas con carga familiar, lo que evidencia que, en la población objetivo de este estudio, existe una creciente feminización de la migración, coincidiendo con la tendencia que se viene presentando en Chile (Stefoni, 2011; Machin, 2011), donde un 51,9% de la población inmigrante del país, son mujeres (CASEN, 2015). Estas mujeres con carga familiar optan por dejar a sus hijos encargados con familiares en el país de residencia; luego, si logran encontrar un trabajo estable y un lugar donde habitar, traen a sus hijos. Aquellas mujeres que han emigrado por problemas económicos graves, optan por salir con sus hijos en búsqueda de mejores oportunidades.

En las mujeres que migran solas, es posible evidenciar algunas luces de cuestionamiento del rol tradicional de proveedor del hogar pues, existe un discurso común respecto a que, si la mujer puede, debe trabajar, incluso sigue presente en el discurso a posterior de haberse emparejado; también es posible encontrar testimonios similares en algunas mujeres que han migrado con sus parejas luego de una experiencia de carencia económica.

Otro aspecto a destacar sobre la forma de migrar es en relación a la situación laboral, pues la mayor parte llega a Chile, y a Copiapó, por datos concretos de trabajo, ya sean de parte de familiares o conocidos. En el discurso, es frecuente identificar que la migración ha sido realizada, en un inicio, en compañía de otro compatriota, usualmente amistad, pero muy pocos llegan sin un panorama definido, pues las razones para llegar a una ciudad como Copiapó, tiene que ver con mejores oportunidades laborales con datos concretos y facilidades para habitar, entregados por esos contactos cercanos.

1.4 Vivencias como Migrante en Chile

“(...) bonito [migrar] pero duro, duro la pega, trabajar, es costoso encontrar pega, no es fácil ir como lo dicen mmm..., depende, yo pienso que depende la suerte que cada persona tiene (...)” Mujer, 23 años, Campamento Padre Negro.

Los resultados indican también que, los motivos de migración se relacionan a una decisión personal, que no es forzada por conflictos políticos o de violencia social. Las vivencias se relacionan con experiencias concretas en los distintos aspectos cotidianos que rodean a la persona, y que van conceptualizando un buen o mal balance de lo vivido. Es por ello que se desagregan estas vivencias entre aspectos generales evaluados por los migrantes, así como hechos concretos que han afectado su pasar por este país.

En general, la experiencia de vivir en Chile la califican como una experiencia positiva, tanto por las posibilidades económicas que han encontrado, como otras oportunidades para sus familias, en especial, mencionan las oportunidades educacionales que consideran de mejor calidad. También existe un balance común respecto a los aprendizajes que han adquirido en el proceso migratorio, relacionado con las oportunidades laborales que han desempeñado que, para la mayoría son puestos de trabajo a los que han accedido por necesidad, a veces sin tener experiencia o conocimiento previo, pero que les permitió abrirse camino en otras áreas desempeño.

Dentro de las dificultades de migración se pueden encontrar algunas que tiene que ver con el funcionamiento de ciertos procesos y documentaciones en las instituciones públicas, y otras que tienen que ver con temas de adaptación.

En cuanto a las dificultades con el funcionamiento de ciertos procesos y documentaciones en las instituciones públicas se cuentan aquellas relacionadas con la documentación; a pesar de que los entrevistados consideran positivamente su situación a posterior de la migración, coinciden en que, en un principio, no les resultó fácil acceder a un trabajo por no tener carnet de identidad y RUT, pues la mayoría de los empleadores lo solicitan pero, según relatan, a la vez, no pueden sacar estos documentos sin tener una fuente laboral; así también, en el ámbito de la salud se han encontrado con dificultades para ser atendidos en centro hospitalarios públicos por no contar con RUT, incluso para pagar una atención particular en centros hospitalarios públicos, por lo que han debido acudir a centros de atención privada. De igual forma, han encontrado con dificultades para inscribir a sus hijos en el sistema educacional, en algunos casos por desconocimiento o falta de orientación sobre la documentación que deben traer, así como otros, porque en su país de residencia los trámites demoran más y no alcanzan a ingresar los documentos en los tiempos adecuados para que sus hijos puedan entrar al nivel correspondiente.

En relación a la legalización de la situación migratoria, coincidiendo con lo planteado por Stefoni (2011), los migrantes llegan al país con una situación migratoria regular, con permisos como turistas usualmente, pero coinciden en que los retrasos en tramitar otros tipos de permisos, sobre todo cuando los tramitan desde regiones, genera que pasen por momentos sin documentación al día. No obstante, es importante mencionar que existe un interés transversal en mantener sus documentos y el de su núcleo familiar en regla, lo consideran como requisito fundamental para vivir tranquilos y encontrar la ansiada mejor calidad de vida a la que aspiran. Sólo algunos casos indicaron haber entrado sin documentación porque

vivían en pueblos rurales fronterizos donde usualmente trashumaban entre fronteras, pero que, al decidir residir en Chile, de inmediato buscaron el modo de regularizar sus documentos. Esto viene a desmitificar en algún grado, la creencia popular de que muchos migrantes que habitan en campamento están indocumentados, sino que, por el contrario, se esfuerzan en regularizar sus documentos.

Según el análisis de Carolina Stefoni (2011) es la misma ley de migración que tenemos en Chile la que burocratiza los procesos, dificultando la obtención de permisos y, por tanto, del RUT, colaborando con la indocumentación. La ley actual indica que los inmigrantes que ingresen al país como turistas o residentes oficiales pueden solicitar residencia temporal una vez dentro del territorio, tal solicitud se hace ante el Departamento de Migración y Extranjería y debe ser presentada junto a un contrato vigente o la acreditación de un vínculo con chilenos(as), embarazo o tratamiento médico. Usualmente los migrantes realizan esta tramitación con un contrato vigente, tal visa temporal dura un año y se puede renovar por un segundo año, luego deben cumplir los requisitos que establece la ley para solicitar la residencia definitiva (Stefoni, 2011). Entre algunos de los problemas que señala Stefoni (2011) se encuentra el requisito que establece que, deben demostrar los dos años trabajando con el mismo empleador, lo que, a juicio de la autora, hace que la visa temporal en Chile esté sujeta al empleador y no a un permiso general de trabajo en el país. La dificultad de transformar la visa de turista en visa temporal y luego en residencia definitiva se relaciona con la posibilidad de acceder a contratos, y a su vez, el no tener los documentos al día les dificulta el acceso al mismo contrato y a servicios vitales, como la salud y la educación, lo que produce un círculo vicioso, tal y como lo mencionan los relatos de los entrevistados. Se han evidenciado avances para abordar estos problemas, como la Circular del Ministerio de Educación que instruye sobre el ingreso, permanencia y ejercicio de los derechos de los alumnos migrantes, lo mismo ha sucedido en el área de salud, con asegurar la atención a la mujer embarazada y a los niños y niñas menores de 18 años

sin importar la situación migratoria que posean. Pese a estas mejoras, que son más bien programas que apuntan situaciones puntuales a resolver, en vez de las deficiencias de fondo que presenta la ley de migración en Chile, como la real inserción de los migrantes (Stefoni, 2011; Vergara, 2014), igualmente es posible encontrar en los relatos algunos problemas de acceso a salud o a la educación, lo que ilumina un aspecto clave: cómo se están operacionalizando estas mejoras en la atención del migrante.

Ahora bien, respecto a las dificultades de migración expresadas en razón de temas de adaptación se señalan dificultades para adaptarse socialmente por ciertas experiencias discriminatorias vividas por parte de chilenos (as). Esto tiene como efecto una percepción de inseguridad al interactuar con otros (as) chilenos (as), cuyos conflictos son originados principalmente en el plano laboral.

2. SITUACIÓN DE CAMPAMENTO

2.1 Modo de llegar a vivir en campamento

Cuando hablamos de modo de llegar a vivir a campamento se busca profundizar acerca del modo de obtención de la información para llegar a vivir a estos asentamientos, así como el modo de acceder a un espacio dentro de los mismos.

En relación al primer punto, es importante conocer cómo los migrantes se enteran de la existencia de estos asentamientos precarios. De este modo, coincidiendo con la tendencia de migrar a la ciudad y al país por datos de trabajo de familiares o amigos, así también llegan a habitar a los campamentos. Es poco usual que lleguen a un campamento por el dato de un tercero desconocido, la tendencia es llegar a la ciudad con el dato o bien se enteran en el espacio laboral.

“(…) de allegado nos vinimos para acá [al campamento], ya con gracia a la amiga, el contacto, ya acá ustedes ven, un amigo peruano me vendió (...) él se fue, le salió casa en Cerro Capi [proyecto de vivienda]” Hombre, 26 años. Campamentos Candelaria

La cita anterior también relata sobre ciertas modalidades para acceder a una vivienda o lugar dentro del campamento. Gran parte de los migrantes han llegado al campamento como allegados a un terreno donde ya vive un familiar o conocido que le facilita una pieza o una parte del terreno para que la persona construya su pieza, así también otros llegan a arrendar piezas al campamento, las cuales se encuentran a un precio menor del que encuentran en el mercado formal.

Otra práctica para conseguir un lugar en campamento es la compra de viviendas o piezas, el precio varía según el grado de terminación de la construcción, la calidad de lo construido y el nivel de acceso a servicios básicos de agua y/o luz, considerando que hay casos en campamentos que cuentan con conexiones provisionales para estos servicios.

Es importante mencionar que, a pesar del menor o mayor grado de comprensión del concepto campamento, las familias sí tienen conocimiento sobre el impedimento de comprar los terrenos porque saben que nadie es propietario allí, pero igualmente, se evidencia la existencia de un mercado informal de adquisición de piezas o mejoras que tienen distinto valor según los criterios antes descritos. Este mercado informal lamentablemente se asocia en gran medida a lugares que debiesen dejar desocupados las familias que salen del campamento por ser beneficiadas por el Estado con una vivienda definitiva, como es el caso que se menciona en la cita; esto deja al descubierto también, que no se han aplicado medidas efectivas que ayuden a reducir los campamentos con los proyectos de vivienda definitiva, pues estas familias venden los materiales o bien la pieza construida, pero no hay ningún tipo de control que asegure que estos terrenos sean despejados y utilizados o cerrados de alguna forma para que no dé lugar a un re poblamiento; estos sucesos junto a los cierres parciales de campamentos, colaboran con el re poblamiento de los mismos (Ibañez, 2014) y se transforman en opciones viables para habitar pues permite convivir con los ciclos de trabajo antes descritos que ofrece la ciudad; cumpliéndose lo expresado por Ibañez (2014:2) respecto a la priorización por

parte de las familias, de vivir en lugares que ofrecen mayor oferta laboral en vez de priorizar el acceso a una vivienda y hábitat dignos.

2.2 Razones para vivir en campamento

Los migrantes que no llegan directamente como allegados o arrendatarios a un campamento, arriendan en el mercado formal en un principio, pero, al comprobar los altos precios de arriendo de vivienda o piezas, gasto que se adjudica gran parte del ingreso familiar, se dificulta enviar remesas o ahorrar dinero, optando por la opción de comprar o arrendar en campamento. Lo costoso de estos arriendos lo visualizan en relación al precio-calidad de la vivienda, indicando que los lugares que podían costear no les entregaban la comodidad necesaria para no estar hacinados, sobre todo en el caso de quienes migran con sus núcleos familiares. Los migrantes indican que la opción de vivir en campamento les resulta viable y llevadera a pesar del deficiente acceso a servicios básicos, pues les permita generar un grado de ahorro o bien redistribuir de mejor forma sus ingresos. Con ello, podemos ver que los campamentos se presentan como “mecanismos de subsistencia” y están muy lejos de entregar los elementos necesarios para alcanzar una calidad de vida digna (Calvo, 2000), a pesar del balance positivo que hacen los migrantes en esta situación, respecto al cumplimiento de sus expectativas de alcanzar una mejor calidad de vida en Chile.

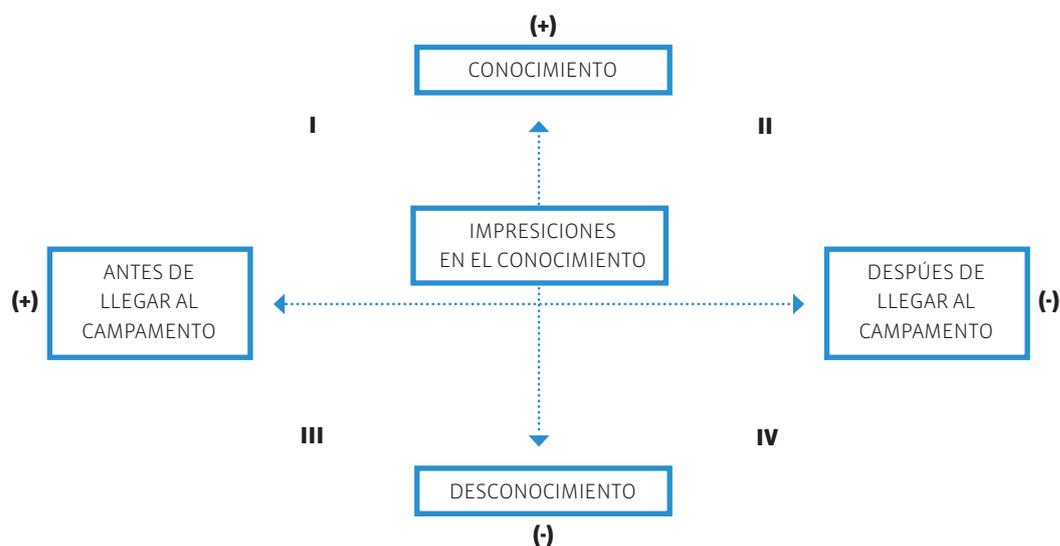
Si consideramos que, los migrantes en campamento tienen acceso a empleos de baja calificación y que no les permiten acceder a condiciones de habitabilidad dignas, podemos evidenciar que existe una relación entre las oportunidades laborales a las que pueden acceder estas familias y las de habitabilidad, profundizándose una desigualdad que traza una línea directa entre las disparidades de ingreso y la ubicación a la que pueden optar estas familias en el territorio urbano (Katzman, 2001). En relación a este tema, Katzman (2001) propone una tipología de barrios populares según las transformaciones que han sufrido las estructuras de oportunidades laborales, un punto a revisar, considerando que se trata de una constatación real para los migrantes

que llegan a vivir a campamentos. Este autor identifica un tipo de barrios llamados “*guetos urbanos*” (2001:178), caracterizado por compartir una especie de subcultura urbana, y el sentimiento de una movilidad social descendente e inevitable que se originan por procesos macro sociales, como por ejemplo, el proceso de desindustrialización, el estrechamiento de las funciones del Estado y las oportunidades laborales para trabajadores no calificados y semi calificados, así como un aumento en los requisitos de calificación requeridos para incorporarse en el mercado laboral (Katzman, 2001); como mencionamos, este contexto es cercano a lo que viven los migrantes que llegan a Chile y a Copiapó con altas expectativas de inserción laboral, pero sólo pueden acceder a trabajos con baja remuneración y acceder a estructuras de oportunidades que reproducen aislamiento social y segregación, muy relacionado con la idea de procesos sociales de inclusión-extinción social que plantea Bialakowsky, et al (2004), lo que configura un punto en el que coinciden Katzman (2001) con Wacquant (1999) respecto a la conformación de una “*nueva marginalidad urbana*”, pero con una diferencia en torno al concepto “*gueto*”, que vale la pena mencionar.

A diferencia de Katzman (2001), el proceso de “*guetificación*” es entendido por Wacquant como “(...) conjuntos socio espaciales culturalmente uniformes basados en una relegación forzada de poblaciones estigmatizadas en enclaves donde desarrollan organizaciones específicas del grupo (...)” (1999:181). Tomando esta conceptualización, no podríamos hablar de un proceso de “*guetificación*” en el caso de las familias migrantes estudiadas, pues son factores económicos los que les llevan a vivir en campamento, no por estigmas ni por razones culturales, siendo frecuente el hecho de que, extranjeros de una misma procedencia, ni siquiera se conozcan o reúnan entre sí. La posibilidad de mantener prácticas culturales al residir cerca de compatriotas, no es una condicionante o preocupación para los migrantes que llegan a vivir a campamento, por lo que no sería pertinente hablar de un proceso de “*guetificación*” en los asentamientos precarios estudiados.

Diagrama nº1

EJES AXIALES EN TORNO AL CONCEPTO CAMPAMENTO
QUE SE EVIDENCIAN EN LA POBLACIÓN OBJETIVA DEL ESTUDIO



Fuente: Elaboración propia

2.3 Concepto de campamento

Otro punto importante de develar en esta investigación, se relaciona con el concepto de campamento, que manejan los migrantes al llegar a vivir en asentamientos precarios, pues no siempre conocen a cabalidad las implicancias de vivir en esa situación. Para ello guiaremos la presentación de estos hallazgos a través del siguiente Diagrama I donde se presentan cuatro posiciones en relación al conocimiento o desconocimiento del concepto campamento, cruzados con dimensiones temporales, antes y después de llegar al campamento, que determinan el grado de conocimiento que tienen sobre la situación en la que habitan. Cabe mencionar que los ejes relacionados con "(+) conocimiento" son igualmente atravesados

por "imprecisiones en concepto" que serán aclarados a continuación.

• Cuadrante I: Conocimiento (+) y Antes de llegar al Campamento (+)

Los cuadrantes que se exponen en el diagrama no son posiciones estáticas sino más bien posiciones que se han encontrado a lo largo de los discursos de los migrantes y que se pueden categorizar en el cruce de las variables conocimiento y temporalidad.

En relación al primer cuadrante encontramos discursos de personas que sí conocen lo que es un campamento a nivel conceptual, desde antes de llegar a vivir allí, teniendo en cuenta el concepto campamento entendido como "8 o más familias que viven en un

terreno que no es de su propiedad y que no cuentan con uno o más de los 3 servicios básicos (agua, luz, alcantarillado)” (CIS-TECHO, 2007), pero existen ciertas imprecisiones al respecto, que se señalizan en el diagrama cortando el eje de mayor conocimiento. Estas imprecisiones tienen que ver con la comprensión del campamento únicamente en torno al problema de acceso a servicios básicos; la imagen previa de los migrantes refiere en gran medida a una visión del campamento como un punto de partida, se ejemplifica en la frase “no hay nada, tienen que empezar de cero”, es decir, hay una tendencia a no cuestionarse sobre el problema de la tenencia del terreno, saben que no es de su propiedad, pero no tienen total claridad de la situación de “apropiarse ilegalmente de un terreno”, asunto que se esclarece a posterior de la llegada al campamento cuando se relacionan con otros vecinos o con las organizaciones sociales y toman conciencia real de la inseguridad en la que viven en cuanto a la tenencia del terreno, como lo veremos en la descripción del cuadrante II.

• Cuadrante II, Conocimiento (+): Después de llegar al Campamento (-) y Cuadrante III, Conocimiento (-): Antes de llegar al campamento (+)

Los cuadrantes II y III figuran como complementarios, pues el hecho de tener menor conocimiento sobre el concepto en cuestión, antes de llegar al campamento, evoluciona en el tiempo, cuando la persona llega a vivir a estos asentamientos. Los discursos que se enmarcan en estos cuadrantes expresan un desconocimiento total de lo que significa vivir en campamento antes de llegar allí, como lo podemos ver en la primera cita expuesta. Algunos reconocen haber visto o saber de la existencia de estos lugares en sus países de origen, pero, para otros, es primera vez que se encontraban con esta realidad, sobre todo en el caso de aquellos migrantes que vivían en áreas urbanas. Los entrevistados señalan que cuando llegaron a vivir a estos asentamientos se enteraron de lo que significaba vivir en campamento, y es a través de la interacción con otros vecinos, que profundizan su conocimiento al respecto. En el caso de los migrantes entrevistados, no han vivido un enfrentamiento con autoridades u órdenes de desalojo, pero sí son cons-

cientes de la ilegalidad en cuanto a la tenencia del terreno en la que están habitando, complementando la imprecisión en cuanto al concepto de campamento que comentábamos en el cuadrante I. Ahora bien, igualmente se encuentra un grado de imprecisión a pesar del conocimiento sobre la situación en la que viven, que pasa por considerar que dentro de la ilegalidad en cuanto a la tenencia del terreno, existe un grado de autorización del Estado en relación al uso de ciertos servicios.

• Cuadrante IV, Conocimiento (-): Después de llegar al campamento (-)

Este cuadrante se encuentra en oposición al cuadrante I, pero debemos hacer la precisión de que, la posición de los discursos que se enmarcan entre las variables de menor conocimiento, incluso después de llegar a vivir al campamento, son más bien híbridas, pues sí hay un conocimiento respecto a la inseguridad de la tenencia del terreno y el tema del acceso limitado a servicios básicos, pero no conocen o comprenden a cabalidad el significado que tienen los campamentos para la sociedad e institucionalidad chilena, que los considera como tomas ilegales que no cuentan con ningún tipo de autorización ni respaldo formal de las instituciones gubernamentales. Al respecto, es frecuente encontrar confusiones, considerando que el campamento es una posibilidad entregada por el Estado, para que personas de escasos recursos económicos puedan habitar, y para algunos, incluso se trata de una especie de “beneficio” del cual están usufructuando ellos como extranjeros y que esa situación es la que más les atemoriza, por ello, indican frecuentemente sus intenciones de pagar por los servicios que usan, como luz o agua, para dar una señal de que no pretenden aprovecharse de este “beneficio” dado a los chilenos(as).

Este punto se torna importante a la hora de analizar los niveles de participación de las familias migrantes en las organizaciones sociales de los campamentos, que tienen como fin buscar una solución al problema de la vivienda porque, al considerar que el campamento puede ser un beneficio del Estado, no se produce un cuestionamiento sobre el problema social de los campamentos, pues de alguna manera

se encuentran agradecidos de poder acceder, a lo que ellos consideran, una oportunidad para vivir en la ciudad donde trabajan, lo que hace muy difícil componer una organización comunitaria fuerte que logre posicionar frente a las autoridades sus demandas como un derecho a la vivienda que está siendo vulnerado.

2.4 Percepción sobre la vida en campamento

La percepción sobre la vida que los migrantes llevan en situación de campamento se inclina al lado positivo, tienden a destacar los aspectos beneficiosos que tiene el hecho de habitar en esa situación, lo cual se expresa a continuación a través de la Tabla N°2.

Podemos visualizar en los testimonios recabados, que el balance se hace respecto a una situación pasada como arrendatarios o allegados, principalmente en relación a aquellos que arrendaron fuera del campamento. Una de las ventajas que destacan, la califican como “la libertad” de vivir en campamento,

en cuanto a las dinámicas personales o familiares, por sobre todo, en el caso de aquellas familias con hijos; en este aspecto se refieren usualmente a los problemas de hacinamiento que vivían en los lugares donde podían costear el arriendo, así como restricciones de uso de los servicios básicos, para lavar ropa y aseo personal, por estas razones, sumadas a las económicas que ya se han planteado, el campamento surge como una opción para estas familias, a pesar de no contar con los servicios básicos; dentro de tales servicios, el alcantarillado les preocupa, pero no más que el agua y la luz, pues indican que el uso de pozos negros es soportable en relación a los beneficios que les reporta el vivir en campamento. No obstante, se aprecia que el problema sanitario es un punto complicado para ellos, un elemento al que les costó adaptarse, sobre todo a quienes vivían en zonas urbanas en sus países de origen.

Al balance anterior se suma el hecho de que, habitar en campamento, disminuye los egresos de las re-

Tabla n°2
PERCEPCIÓN SOBRE LA VIDA EN CAMPAMENTO

CAMPAMENTO	NO CAMPAMENTO
“(…) eh, mucho mejor de lo que estaba de allegado, o de lo que arrendaba, mucha más libertad acá, ma mejor (…)”	[allegado o arrendador no libre]
“(…) uno ya deja de pagar el arriendo (…)” “(…) yo le recomendaría mejor que viviera en campamento porque así gasta en comida y no en alquiler (…)” [permite redistribuir el ingreso]	[paga arriendo] [no permite redistribuir el ingreso]
“(…) hasta en el día uno se “dentran” a la casa nomas y cuando uno llega ya, te robaron nomas (…)” [inseguridad]	[seguridad]
“(…) a veces no llega el agua (…)”	[tiene agua]
“(…) en el campamento casi todos son unidos (…)”	[desunido]
“(…) lo que no pude dar en otra casa lo doy acá, compro con esa platita, doy gustos (…)”	“(…) pa puro arriendo, arriendo y mi marido, porque se pagaba fuerte po (…)”
“(…) uno está mejor aquí independiente, que arrendar en otro lugar igual es complicado, además con niño (…)”	[arrendar, ser independiente]

Fuente: Elaboración propia

muneraciones recibidas y permite generar ahorro, re distribuir en otros aspectos el ingreso e incluso, enviar remesas a sus familiares en el país de origen. A pesar de ello, sí visualizan aspectos negativos sobre la situación de campamento, que dicen relación con la inseguridad, dado que es transversal en los discursos el problema de robos frecuentes entre vecinos del campamento o de asentamientos aledaños, reclamando que, por vivir en situación de campamento no cuentan con medidas de seguridad como alarmas, y que las instituciones de seguridad pública, no siempre acuden al campamento cuando son requeridos.

[2.5 Vivencias en Campamento](#)

Las vivencias en campamento que relatan los migrantes están atravesadas por la carencia de servicios básicos pues, las experiencias más mencionadas, son aquellas referidas a los problemas que han tenido con el agua, la electricidad y el alcantarillado. Constantemente se refieren a los problemas de cortes de electricidad por la cantidad de familias conectadas de modo artesanal al cableado eléctrico; también hay problemas con la calidad del agua, que principalmente llega por camión aljibe y, en el mejor de los casos, a través de una llave comunitaria; este problema de calidad del agua es generalizado en la ciudad de Copiapó, pero se agrava en el caso de las familias que reciben agua desde el camión aljibe, el cual pasa una vez a la semana y el agua queda contenida en recipientes que no aseguran su salubridad hasta el siguiente llenado.

En la vida diaria, les genera problemas el acceso limitado a los servicios de agua y luz, pero existe una tendencia a resignarse porque consideran que, por estar viviendo en campamento, no pueden quejarse de esas situaciones, presentándose nuevamente una débil capacidad crítica sobre su situación y la vulneración de sus derechos humanos al vivir en esas condiciones.

A su vez, como mencionábamos antes, otro aspecto que marca la experiencia de vida en campamento es la inexistencia de alcantarillado que reemplazan con

pozos negros y, al igual que los servicios anteriores, lo identifican como una dificultad para el desarrollo de su vida diaria, pero lo asumen como el costo de vivir en una situación que les permite otras libertades, principalmente económicas.

[2.6 Percepción de la visión de los chilenos sobre los campamentos y los migrantes.](#)

Este subtema refiere a la percepción que tienen los migrantes sobre la visión de la sociedad chilena hacia los campamentos y hacia ellos como extranjeros. En general indican que no han recibido alguna recriminación directa por vivir en campamento y ser extranjero, no así por temas laborales donde sí han recibido comentarios etiquetándolos como “ladrones” de trabajo. A pesar de ello, perciben que la sociedad chilena no ve positivamente vivir en un campamento, se han sentido mirados con desdén por habitar en estos lugares; así también, correspondiendo con el concepto que manejan de la situación de campamento, hay testimonios que indican que la sociedad chilena ve como aprovechamiento al migrante que se instala en los campamentos y no paga por servicios básicos.

3. RELACIONES SOCIALES

El tema de las relaciones sociales surge dentro del discurso de los migrantes al develar cómo desarrollan su vida cotidiana; en este aspecto es importante considerar: las relaciones que construyen con la alteridad, caracterizada por el “otro” chileno, los espacios en los cuales sociabilizan y también la naturaleza de las relaciones intra grupales, es decir dentro del grupo “nosotros los migrantes”. También nos referiremos a los conflictos que se suscitan en la interacción, principalmente con el “otro” chileno.

Partiendo de la base que, el primer ejercicio que realiza el ser humano para trazar el límite de la propia identidad, es establecer una distinción entre el sí mismo y lo que no es, en el caso de los migrantes, existe en el discurso una escisión entre ellos, los chilenos(a) y nosotros, los migrantes, coincidiendo con el planteamiento de Gurvitch (en Robles,1999)

de una primigenia distinción entre un Nosotros y un Otros; el Nosotros supone una sociabilidad por fusión parcial, y un Otros que presupone una sociabilidad por oposición parcial, la cual ofrece una serie de posibilidades, que pueden expresarse según el grado de lejanía o cercanía entre ellos. Tales demarcaciones de espacio implican que, para que se produzca un alejamiento o acercamiento entre el Nosotros y los Otros, se necesite una cierta convergencia hacia contenidos precisos, lo que se constituye como motivo de tales alejamientos o acercamientos. En el caso de los migrantes entrevistados, esta relación con la alteridad está afectada por prejuicios que los mismos chilenos(as) han sociabilizado sobre los migrantes, principalmente en el tema laboral, contenido que de inmediato opera como un sistema de alerta y genera un alejamiento del migrante respecto al chileno(a).

Respecto a los espacio de sociabilidad, tanto con chilenos(as) como con migrantes, en los discursos de los entrevistados se identifican primordialmente dos, que corresponden al espacio laboral y al espacio vecinal.

El espacio laboral, es donde más interactúan, pues los testimonios indican que la mayor parte del día, están en sus trabajos; en este espacio, señalan haber vivido discriminación. Ahora bien, en cuanto al espacio vecinal, existe un acercamiento entre el Nosotros y los Otros y, aunque coinciden en un reconocimiento de su baja participación en la comunidad, califican como positiva la relación vecinal. A pesar de esta valoración, también existen vivencias de discriminación en el espacio vecinal, como agresividad de parte de algunos vecinos que les tratan de infundir miedo aduciendo a un grado de superioridad inexistente.

Aunque se indican malas experiencias, las y los entrevistados, evalúan como bueno el trato que le dan los chilenos en general, pero se muestran conscientes de que no todos son iguales y en algunos casos, han tenido que lidiar con discriminaciones por ser migrante.

Las discriminaciones que han vivido los migrantes en campamento, se relacionan de algún modo con los signos de la “nueva marginalidad urbana” de la que

habla Loic Wacquant (1999) indicando que en estos contextos es frecuente encontrar un aumento de hecho violentos por razones etnoraciales o xenofóbicas, así como una creciente “hostilidad hacia los pobres y entre ellos” (1999:170).

En cuanto al interior del grupo Nosotros, aquellos que viven con familiares o amigos migrantes indican que el espacio de mayor sociabilidad con ellos es al interior de sus hogares, no así con quienes viven sin parientes o amistades, que identifican al espacio laboral como el que concentra la mayor cantidad de lazos que establecen con otros migrantes. A pesar del mayor o menor grado de sociabilidad que tienen los migrantes con sus pares, ninguno expresa la necesidad de reunirse con ellos o realizar celebraciones o expresiones culturales, sino más bien se esfuerzan por adaptarse a las celebraciones o fiestas que se realizan en la ciudad y en el país que están habitando.

4.- PERCEPCIÓN SOBRE CHILE.

Los migrantes que llegan a Chile, lo hacen atraídos por una imagen positiva y próspera que proyecta el país al exterior. Así también sucede con Copiapó, que es conocido por concentrar empresas mineras. Las principales ideas sobre Chile son identificadas a continuación en la Tabla N°3.

Se visualiza una experiencia pasada de carencia económica que ha sido el punto de inflexión para iniciar la experiencia migratoria, motivando la venida a Chile por las oportunidades laborales que ofrece, en contraste con su país de origen. Así también destacan la regularización legal que existe en Chile, tanto en temas laborales, como en otros aspectos de la vida; subrayan la mayor estabilidad laboral, respecto a los horarios de trabajo, condiciones de trabajo y las posibilidades de acceso a puestos laborales.

En general existe una buena evaluación sobre Chile y sus oportunidades, pero, a pesar de que reconocen ganar un mejor sueldo que en el país de origen, sí evidencian en aspectos prácticos y cotidianos, como la alimentación, en los que Chile posee precios más altos.

Tabla nº3

COMPARACIÓN ENTRE PAÍS DE ORIGEN Y CHILE

PAÍS DE ORIGEN	CHILE
“(…) vivía una vida de pobreza extrema(…)”	[no vive una vida de pobreza extrema]
“(…) Perú tiene muchos lados para surgir pero no lo hacen (…)” “(…) ese es el problema como dicen: país de tesoros escondidos (…)”	[hay posibilidad de surgir]
“(…) parece que a Bolivia lo ven como si no pudiese haber trabajo(…)”	“(…) hay más aquí trabajo y por eso vienen aquí por necesidad aquí trabajar (…)”
“(…) se gana menos que en Chile (…)”	“(…) en Chile se gana un poco más que en Bolivia(…)”
“(…) en cambio en mi país no, ahí todo como se dice, todo al despelote anda, no hay horario de cumplir trabajo te dicen ya vas a entrar de ocho a once de la noche (…)” [no respeto de horarios laborales y condiciones de trabajo]	“(…) porque digo por los horarios de trabajo, por estabilidad, porque aquí hay un poco más de orden (…)” [respeto de horarios laborales y condiciones de trabajo]
“(…) en mi país es un poco desordenado (…)”	[es ordenado]
“(…) no es bueno económicamente (…)”	“(…) acá es bueno económicamente (…)”
“(…) en Bolivia no, la mujer y el varón trabajan (…)”	“(…) no eres de Chile, acá las mujeres no trabajan dice, entonces milagro que vos trabajes, nos dice (…)”
“(…) pero allá todo es barato (…)”	“(…) aquí es todo caro también (…)”

Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, en cuanto a la percepción sobre el país y las condiciones de habitabilidad, existe en el discurso comparaciones entre las condiciones que tenían en sus países de origen y las que tienen en el campamento, pero no culpan al Estado o a la sociedad chilena sobre su situación, pues consideran que estar viviendo allí, se trata de una decisión personal, sin cuestionar la existencia de estos asentamientos a pesar de la supuesta prosperidad de la ciudad y el país que eligieron para migrar. Las comparaciones hechas en este aspecto son añoranzas de las condiciones que tuvieron en sus países de residencia y que perdieron.

IV. REFLEXIONES FINALES

Los objetivos trazados en un inicio para esta investigación buscaban indagar sobre las percepciones de los migrantes en situación de campamento, sus vivencias y los factores que les llevaron a migrar y a habitar en campamento. El trabajo de entrevistas y su posterior análisis permitió entregar un panorama general sobre estas interrogantes.

Respecto a la percepción de los inmigrantes sobre la vida en campamento, se intuía a priori un grado de desconocimiento sobre el concepto campamento y sus

implicancias, lo que fue corroborado y representado a través de un diagrama que explicaba los grados de mayor o menor conocimiento del concepto campamento según el espacio temporal: antes/después de llegar a vivir al campamento. Fue posible encontrar en los discursos analizados ciertas luces sobre el significado de vivir en campamento, sobre todo una vez que las familias se asentaban en esos territorios, pero con ciertas imprecisiones, que indicaban a los campamentos como una opción entregada por el Estado o que cuentan con ciertas autorizaciones, aspectos que no son reales. Por otro lado, en cuanto a los factores que promovieron la migración, así como a las razones por las cuales llegaron a vivir a campamento, primó el factor económico que, para el caso de la migración, era la búsqueda de mejores fuentes de ingreso y, para llegar a vivir a un campamento, fue la disminución de los gastos fijos de arriendo y pago de cuentas de servicios básicos, lo que les permitió ahorrar o redistribuir mejor sus ingresos, coincidiendo con una de las intuiciones iniciales que planteaba una relación entre los altos costos de vida en la región y los factores que llevaron a los migrantes habitar en campamento; así también, los hallazgos indican como una de las principales razones para migrar a Chile, las posibilidades de plazas de trabajo que la región y el país reflejan hacia otros países latinoamericanos.

Otras presunciones iniciales planteaban la posibilidad de encontrar hechos de xenofobia o discriminación en las vivencias de los migrantes, que lamentablemente sí estaban presentes en la experiencia de vida de quienes participaron del estudio, pero por, sobre todo, ligados al ámbito laboral, cuyas plazas de trabajo son consideradas en Chile de baja calificación. Es en ese ámbito de sociabilidad, se cruzan la *etnodiferencia* con la *sociodiferencia* (M.A.Baeza, 2008) que enunciábamos en la introducción, produciendo rechazo a la figura del inmigrante por presentarse como una posible amenaza.

Podemos visualizar en la población objetivo de este estudio una gran admiración por Chile como el país ideal para mejorar la calidad de vida, lo que no les permite ver con capacidad crítica las profundas

desigualdades existentes en nuestro país y que, las condiciones de vida a las que están accediendo económicamente en Copiapó, no tienen que ver directamente con la capacidad de trabajar más horas, sino que los puestos de trabajos a los cuales acceden, tienen sueldos por debajo de lo necesario para satisfacer sus necesidades básicas y las de sus familias.

El caso de la ciudad de Copiapó es emblemático, pues se presenta como una ciudad minera y próspera hasta en los precios de la vida corriente, pero la realidad es que no todos y todas obtienen sus remuneraciones en el rubro minero y les resulta difícil acceder a niveles de vida digno, por sobre todo, en el ámbito de la vivienda. Como bien lo expresa Wacquant (1999), la “*nueva marginalidad*” parece correr por un camino distinto a las variables macroeconómicas, pues la bonanza económica que proyecta Chile y Copiapó hacia el extranjero, no se correlaciona con la vida cotidiana, y aún menos en la vida de las y los entrevistados, que llegan con altas expectativas pero se insertan en una estructura de oportunidades laborales con bajas remuneraciones; en las experiencias de vida relatadas podemos ver como se entretajan la “*la conversión de disparidades de ingreso en disparidades sociales*” (Katzman, 2001: 173)

Los migrantes que llegan a establecerse en campamento vienen con objetivos de superación económica muy definidos, haciendo posible ver una cultura asociada al rigor del trabajo, a la mayor capitalización posible del tiempo humano disponible y una fuerte tendencia al individualismo. Al revisar los cuerpos de entrevista se aprecia una vida social limitada al trabajo y al hogar; califican como buena la relación con sus vecinos, pero también indican que se relacionan poco con ellos. Estos indicios nos hablan de una baja participación en espacios comunitarios, lo que se suma a una escasa capacidad crítica sobre la situación en la que viven, estos dos elementos hacen difícil la posibilidad de conformar organizaciones comunitarias fuertes que permitan a las familias de los campamentos avanzar en conjunto por superar esa situación. Otro elemento que se añade es el desconocimiento entre vecinos y el temor que sienten los

migrantes de algunos habitantes de la comunidad; al no participar de espacios comunitarios no construyen lazos sociales fuertes ni desmitifican las ideas que tienen sobre otros vecinos, es frecuente encontrar en los discursos una preferencia por relacionarse lo “justo y necesario” para evitar problemas. Estos elementos nos presentan un desafío mayor al intervenir en campamentos habitados por migrantes, pues la necesidad e interés de reunirse con otros para trabajar problemas comunes no está presente de forma natural, sino que necesita ser incitada, los lazos sociales deben fortalecerse para encontrar metas comunes, que permitan cuestionar en conjunto, las condiciones en las que están habitando.

Dentro de los temas inesperados que surgieron, fue un indicio de cuestionamiento al rol proveedor tradicional en los casos que participaron de la investigación. Testimonios recabados, de hombres y mujeres, planteaban una necesidad de que ambos provean el hogar si les resulta posible trabajar, lo que puede ser fácil de relacionar con las motivaciones iniciales que llevan a estas familias a migrar, que es la búsqueda de mejores oportunidades económicas, pero aun así, cuando fue posible recabar sobre prácticas cotidianas respecto al cuidado de los hijos o quehaceres del hogar, sobre todo en aquellos casos donde las mujeres desarrollan largas jornadas de trabajo durante toda la noche o todo el día, se visualiza una disposición a realizar otras tareas no asignadas al género masculino tradicionalmente; este aspecto no fue indagado en el estudio, pero se ha enunciado, para dejar en evidencia un posible flanco investigativo para futuras indagatorias.

Para finalizar, quisiera tomar la reflexión de Carolina Stefoni (2011) respecto a cómo los programas y medidas tomadas para atender problemas de acceso de los migrantes a derechos fundamentales sin modificar la ley de migración que provoca tales brechas reproducen una representación del migrante como problema social, lo que colabora con el imaginario social dominante en Chile que tiende al rechazo de la figura del migrante latinoamericano (Aravena y Alt, 2012). A su vez, seguir sustentando una Ley de

Migración que no responde de forma integral al fenómeno y que carece de un enfoque intercultural (Vergara, 2014), no nos permitirá avanzar hacia la integración real de los migrantes en nuestra sociedad y el reconocimiento de sus derechos en igualdad de condiciones con los residentes.

BIBLIOGRAFÍA

Aravena, Andrea y Alt, Carolina (2012). "Juventud, migración y discriminación en el Chile contemporáneo". Revista Última Década, N°36. CIDPA: Valparaíso. Julio 201. Pp.127-140. Chile.

Baeza, Manuel Antonio (2002). "De las metodologías cualitativas en investigación científico-social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido". Capítulo III, pág.154-171. Concepción, Universidad de Concepción, 2002

Baeza, Manuel Antonio (2008) "Mundo Real, mundo imaginario social". RIL Editores, 2008. Santiago, Chile

Baeza, Manuel Antonio; Silva, Grace (2009). "Imaginario sociales del Otro. El personaje del forastero en Chile (de 1845 a nuestros días)". XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología. Buenos Aires.

Bialakowsky, Alberto; Et al (2004) "Procesos sociales de exclusión-extinción. Comprender y coproducir en las practicas institucionales en Núcleos Urbanos Segregados". Capitulo publicado en libro: "Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina". Coordinado por Mota Díaz, Et al. Coedición: Facultad de Vivencias Políticas y Administración Pública, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza del Estado de México. Universidad Federal do Rio Grande do Soul. Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Toluca, México, 2004.

Calvo, Pablo (2000) "Desarrollo y Sustentabilidad de asentamientos precarios". Boletín INVI N°40-Chile, Agosto 2000

CASEN (2015). Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) 2015, "Inmigrantes, principales resultados". Ministerio de Desarrollo Social, Subsecretaria de Evaluación Social. Gobierno de Chile.

Centro de Investigación Social (CIS), TECHO-Chile (2007). "Catastro Nacional de Campamentos 2007". Un Techo para Chile. Santiago, Chile. 2007

Centro de Investigación Social (CIS), TECHO-Chile (2015). "Resumen Ejecutivo Encuesta Nacional de Campamentos". CIS, TECHO-Chile, Agosto 2015. Chile

Ibáñez, Isabel (2014) "Resurgimiento de campamentos: propuestas para avanzar hacia una erradicación definitiva". Clave Política, Serie Vivienda Social en Chile. Facultad de Economía y Empresa UDP. N°25, Abril 2014.

Katzman, Ruben (2001) "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos". Revista CEPAL N°75, 2001.

Levitt, Peggi; Glick Schiller, Nina (2004). "Perspectivas Internacionales sobre Migración: conceptualizar La simultaneidad". Revista Migración y Desarrollo, 2° semestre 2014.

Centro de Investigación Social (CIS), TECHO-Chile (2013). Monitor de Campamentos de TECHO-Chile: <http://chile.techo.org/cis/monitor/>

Machín, Marcela (2011). "Los derechos humanos y la migración en Chile. Desafíos y oportunidades para una convivencia intercultural".

Organización Internacional para las Migraciones, OIM, (2006). "Glosario Sobre Migración". Derecho Internacional sobre Migración, N°7. OIM, Ginebra, Suiza, 2006

Reportaje Diario La Tercera 23/11/2014 "Trazando el Mapa de la Migración". Periodista Ignacio Bazán. <http://diario.latercera.com/2014/11/23/01/contenido/reportajes/25-178121-9-trazando-el-mapa-de-la-migracion.shtml>

Robles, Fernando (1999) "Los sujetos y la cotidianeidad: elementos para una micro sociología de lo contemporáneo". Eds. Sociedad Hoy. Concepción, Chile, 1999.

Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española. Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., Edición del Tricentenario, [en línea]. Madrid: Espasa, 2014

Stefoni, Carolina (2011) "Ley y Política Migratoria en Chile. La ambivalencia en la comprensión del migrante" Capítulo II en compilación: "La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías" / coordinado por Bela Feldman-Bianco ... et al. - Quito: FLACSO, Sede Ecuador. 2011 (En FLACSO Serie Foro; en CLACSO Colección Cátedra Iberoamericana de Estudios sobre Migraciones)

Stefoni, Carolina (2011) "Perfil Migratorio de Chile". Informe para la Organización Internacional del Migrante (OIM), 2011.

Vergara Quezada, Mónica (2014). "Inmigrantes en Chile: un escenario de vulneración. Propuestas desde la interculturalidad para la nueva política migratoria". Revista Latinoamericana de Derechos Humanos. Vol.25(2), II Semestre 2014 (ISSN:1659-4304). 2014

Wacquant, Loic (1999) "Parias urbanos, Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio". En Urban Studies, 36-10, Septiembre 1999.